

LUNARIO MÉXICO puede imprimirse en cualquier lugar y bajo cualquier modalidad. Para su composición digital se utilizaron tipos Bodoni 72 y Underwood Champion.

#NOS MUEVE
LA CULTURA

PDL
y PP
Cultura

Publicación de LA BUERTA DE LOS POETAS

Por Pablo Castro



LUNARIO



Esta publicación se realiza con recursos públicos priorizados por los ciudadanos de la comuna 10 en el marco de la Convocatoria de Fomento y Estímulos para el Arte y la Cultura del programa de Planeación del Desarrollo Local y Presupuesto Participativo de la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín, 2022.

Apoya



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

MÉXICO

LA BUERTA DE LOS POETAS

Medellín, Colombia, noviembre de 2022

Alcaldía de Medellín

Daniel Quintero Calle
Alcalde

Álvaro Narváez Díaz
Secretario de Cultura Ciudadana

David Alexander Gómez Cadavid
Subsecretario de Arte y Cultura

Diseño, diagramación y edición:



buertadepoetas@gmail.com
buertadepoetas.wixsite.com/buerta



agrafenaediciones@gmail.com
facebook.com/agrafenaartes

Las imágenes de la carátula y contracarátula hacen parte de la obra realizada por Pablo Castro, artista nacido en la ciudad de Morelia Michoacán el 18 de mayo de 1973. El texto de prólogo es una contribución de Sergio Guardo.

Pablo Castro

* * *

Cada trazo del artista Pablo Castro es un indicio, un nacimiento del lenguaje en la imagen, como decía Paul Reverdy *la imagen es una creación pura del espíritu*, ella nos regala un insondable silencio que solo los ojos saben apreciar. Así, a través del lunario, emergen paisajes habitados por la poesía, acompañando con sus matices, con su fuerza a todas las voces que aquí confluyen.

Nacido en la ciudad de Morelia Michoacán el 18 de mayo de 1973. Estudios: Licenciatura en Artes Visuales en la expresión plástica, Centro universitario de arquitectura y diseño, Universidad de Guadalajara. Estudios de Dibujo y Pintura en la Escuela Popular de Bellas Artes, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán. Premios: 2007 6a Bial Nacional de Pintura y Grabado Alfredo Zalce, Morelia, Michoacán, Premio único de adquisición en la categoría de grabado. 1999 Primera Bial del Pacífico de Pintura y Grabado Paul Gauguin, Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo Guerrero, premio de adquisición en la categoría de grabado.



Por Pablo Castro

MI MADRE

Sus cabellos chispean
sol domesticado en una casa.
Sol vagabundo
errante de cuarto en cuarto
entibia nuestras almas.
Su casa abierta a todos los vientos,
ráfagas de lluvia la perfuman,
trombas de nieve la hielan.
En la mesa el caldero, sin fondo,
festín de los mendigos y perros.
Sus pasos largos
prolongan las cuerdas infinitas
de la música.

ELENA PAZ GARRO
México

APALABRAR

JOSÉ MANUEL ARANGO
Colombia

Pero al niño ciego le dicen ésta es la lluvia
y él la acepta en el dorso de la mano

y le dicen éste es el azulejo
y él pasa suavemente las yemas por el cuello
corvo

Lluvia, azulejo: nombres
para las perplejidades del niño
ciego

En el aire de México, las voces de los poetas que la habitan; una vez más la luna sostenida delineó las sombras inclinadas de los viajeros que suspendían la oscuridad entre palabras. Cada día la ciudad nos acogió para escuchar y ser escuchados, la palabra tendió lazos de amistad. Así nace el LUNARIO México. Una oportunidad para las reivindicaciones estéticas de quienes construimos la contemporaneidad sin importar el lugar, unidos por la voz y el refugio en el encuentro. Aquí, las voces de:

Ofelia Pineda

Manuel Cuautle

Sandra Galina Fabela Poblano

Sergio Alarcón

Mónica González Velázquez

Alfredo Peña

Ángel Corral

Abel Rubén Romero

Marlon Berlanga

Jihvrel Farishta

Silvia Verónica

Marco Antonio Gabriel

ARTISTA PLÁSTICO: Pablo Castro

EL CAMINO DEL CEMPAZÚCHITL

México es cuna de una de las manifestaciones culturales más sorprendentes respecto a la concepción de la vida y de la muerte. No es que se viva la muerte con alegría como aseguraría una mirada distraída o estrecha.

Es que la alegría emerge como consecuencia de haberse apropiado de un secreto milenario: la muerte no es aquel lugar del que no se vuelve. Tiene excepciones. El eterno retorno es un juego de reglas claras.

Cada año “nuestros muertos” regresan. Y lejos de provocar pavor son esperados y bienvenidos.

Percibir el hacer mexicano con esta profundidad ha sido tal vez el aspecto más relevante de este intercambio cultural. Un paso más hacia la construcción de una Latinoamérica con asombrosas diferencias e inesperados puntos en común.

Parte y resultado de esa búsqueda es esta publicación, un intento de acercar nuestros pueblos a través de algunas voces que los pintan.

Vemos en cada una de las letras mexicanas que componen esta pequeña pero dedicada antología esa magia, esa mirada que va y ve un poco más allá; que con inusitada claridad descubre grietas donde otros vemos sólo planicie. Y que alegremente invita/incita a explorarlas.

Sergio Guardo

La soledad

deberá ser un bunker
por dónde corra el aire
un cubo de acero y vidrio
en medio de la frialdad del universo
una canción lejana que cubra todo el horizonte de calor

deberá ser lo que se prometió de otras instancias
agua cálida que juegue atravesando el cuerpo
confort en medio del desierto fluorescente
caricia nocturna

Noche clara
noche de espejos

La soledad deberá atemperar tus ojos
la risa suave
la piel
envejecer.



Por Pablo Castro

Tenía tantas ganas de llorar el chamaco

que se construyó un lloradal

tenía tanta sed de su sed
tanta risa contenida
tanta tarántula entre ojo y ojo

que se construyó un templo
para sus lágrimas caídas en tristeza

Ah,
horrendo monstruo el de la cobardía
horrendo monstruo que se esconde
bajo la cama
y te pide cobija

horrendo sapo
croando quedamente en tu oído más diestro

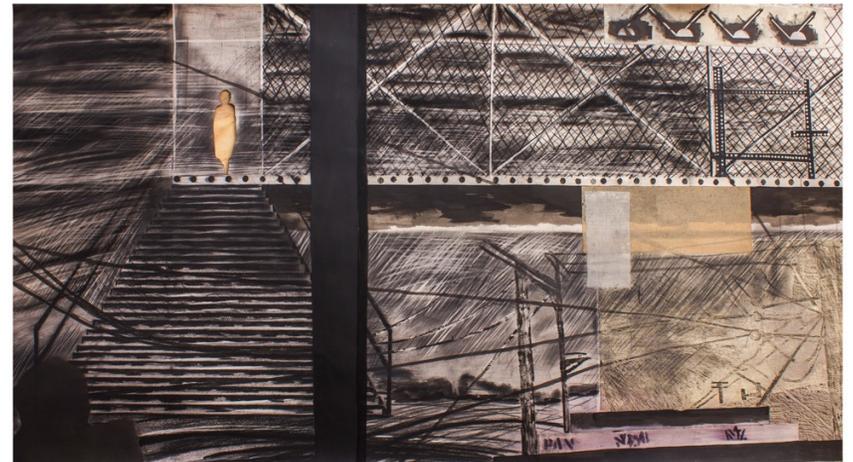
horrenda llorona
que se esconde bajo tu manto

y el llanto que no acaba
y el lloradal

con el horrendo monstruo
y el llanto que no acaba

tenía tantas ganas de llorar el chamaco

que mejor se compró una botella de güisqui
para reír sobre el lloradal.



Serie por Pablo Castro

ROSARIO CASTELLANOS

NOSTALGIA

Ahora estoy de regreso.
Llevé lo que la ola, para romperse, lleva
-sal, espuma y estruendo-,
y toqué con mis manos una criatura viva;
el silencio.

Heme aquí suspirando
como el que ama y se acuerda y está lejos.

Ofelia Pineda

Ofelia Pineda Ortiz es ñá'a savi (mixteca) e Investigadora de la Universidad Tecnológica de la Mixteca(UTM). Actualmente ejerce la recopilación de historias de la creación del universo Ñuu Savi a través de la tradición oral, para conservar y fortalecer la transmisión de saberes ancestrales de la comunidad. En el 2022 fue ganadora de los premios Casa en Creación Literatura en TU'UN SAVI (MIXTECO) en la categoría de poesía.

NÍKANDÍI XI'I YOO

Ta tíaa kàkuu kíi,
kúmani ká'a ñùù,
Tíaa ndakòo kimi.
Ndàkani tu'una xína'a
ndá túun tìnùmi núura kuati,
ta xíndiaña veela í'ira.
Nika'ara xi'i kítí:
takundi'i kití kue'e,
ta ndásamara íin kiti,
nduku'ínara núu kóo.
Saake, ndúura kíi xi'i ñúu.
Nikandíi xi'i Yoo nánira.

SOL Y LUNA

Antes de que naciera el día,
hablara la noche,
despertarán las estrellas.
Dicen las palabras antiguas
de un tejocote bajaron dos niños,
fueron cuidados por la mujer temazcal.
Poseían el lenguaje:
hablaron con los insectos,
cambiaron el color de los animales,
robaron el ojo a la gran serpiente.
Así, poseer el día y la noche.
Sol y Luna los llamaron.

Marco Antonio Gabriel

Marco Antonio Gabriel (Guadalajara, 1977) es poeta y editor. Licenciado en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara udg. Director del sello editorial El Viaje. Autor de cinco libros. Ha sido editor y miembro del consejo editorial de publicaciones como Che Araña, La Urbe, Hongos a la Hermana Luna y Espejo Humeante.

El amor es tóxico

envenena la piel
enrojece los ojos
da descanso
al alma.

Sin embargo
no podemos atenernos
a su llegada,
no podemos comprarlo
todas las noches
en que duele

ir a la farmacia
y traerlo en un papelito
prescrito
como razón de salud.

El amor es tóxico
y sin embargo
siempre deseo
esa resaca.

A mitad de este verso
descansa un pez amarillo
y algunos gramos de palabras tiernas.

YÚ'UKU

Yú'uku ñú'ú
 Yú'uku kísi
 Yú'uku kátyi
 Yú'uku xúxa
 Yú'uku ndòso
 Yú'uku ña'a ñi
 Yú'uku xító'o
 Yú'ukuña se'ena ñuu savi
 ta íi kíi na ku'íi,
 tatyí numíndíayú'u
 ta kíi'ka nduíi ñú'u.

SOY

Soy el fuego
 Soy vasija
 Soy algodón
 Soy copal
 Soy nagual
 Soy lo sagrado
 Soy el ritual
 Soy hija de la lluvia
 el día que me vaya,
 el viento me abrazará
 y seré tierra.

Soy una persona de hábitos y ausencias
de modos y mañas.

El dos por uno me parece uno de los
inventos de consumo más perversos
y al que le tengo mayor apego.

Siempre me ha gustado el número tres
por eso me da tanta nostalgia los días
con sol
los días donde no puedo ser uno
dónde no logro afianzar el dos
dónde entre bebidas la suma llega a
más de tres.

Tengo nostalgias
nostalgia
de los padres que no tuve
de los abrazos
nostalgia del adiós
de los martes de sushi y vinotinto.
claro, al 2x1

Tengo Nostalgia
Nostalgia
de saberme
saberme una
sola, una
porque cuando se está tan uno
no hay todo incluido que se goce
ni hora feliz que colme.

Silvia Verónica

Psicoanalista (Guadalajara, Jal., México). Poeta. Productora y locutora del programa Desde el Alma en Radiorama de Occidente. Autora del poemario Zancudo, editorial Salto Mortal publicado en 2021. Poemas suyos se han publicado en diferentes espacios como, la serie de fanzines “Los locos llegan solos” de ediciones del Varrio Xino. Ha participado en diferentes encuentros nacionales e internacionales de poesía.

TENGO NOSTALGIAS

Nostalgia

De los padres que no tuve
De los hijos que no tendré
¿Dónde coloco la tarjeta de cinépolis?
Todos sus descuentos

Tengo nostalgia

Nostalgia del todo incluido
para dos adultos y dos niños

Tan uno que siempre he sido

La Nostalgia es el regreso al dolor

En los días con inmenso sol

Esos días que me arrebatan la frescura de la cama
donde moverse a la hamaca no es una opción
salgo en busca de una ganancia
decir en busca, es mucho decir
me siento en el café de siempre
y por coincidencia como siempre
tres minutos después de dar comienzo la hora feliz.

Tú

Cae tu palabra en la soledad como ramo de olivo
en la paz. Yo no sabía
que tu voz llegara con estrellas.
Eres mi grito de combate
contra la muerte.
Ahora un árbol crece donde el olvido
cierra los ojos.
Tú.

ENIGMA DE LA ROSA

Aria celeste, fábula de espuma,
espejo de la nube o llama quieta,
golpes de vida oscura levantaron
tu infalible palacio de silencio,
tu orden luminoso, tu diadema
de hielo y hermosura.
En soledad te inventas y te eriges
–estatua centelleante de ti misma–
mientras el grillo, en las dormidas hierbas,
toca su verde flauta de rocío.
Y eres –bajel anclado entre tus hojas,
dinástica belleza moribunda–
ese sueño que en largas noches ciegas
tus raíces soñaron,
el angélico paso que corona
una escalera de tinieblas.

MARGARITA MICHELENA

México

EDUARDO COTE LAMUS
Colombia

Manuel Cuautle

Poeta, escritor, lector en voz alta y promotor cultural. México, 1971. Estudió Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México y cursó materias de Actuación y Dirección Teatral en el Colegio de Literatura Dramática y Teatro en la misma universidad. Desde hace más de 25 años trabaja en distintos proyectos de fomento a la lectura. Es autor de diez poemarios y un libro de cuento infantil. Actualmente dirige el Festival Internacional de Poesía de la Ciudad de México, que se realiza en el marco de la Feria Internacional del Libro en el Zócalo de la Ciudad de México.

EL DÍA SÁBADO ME ATEMORIZA

no sé qué encontraré en sus silencios
en sus sombras

no sé si podré deletrear
cada sílaba cuando llegue
si las luces de ese día
me alumbren o me enceguezcan

el día sábado
debería ser lunes o miércoles
pero no sábado

incluso
podría ser un día que no existe
y llevarse al silencio
a las sombras
a las palabras

a la oscuridad de la luz que me atormenta

12

Abro ese poema que se destruye, que se duele al ser leído, lo murmuro, alcanzo sus versos y los traigo a mi voz, él llora mientras cae en ruidos por el suelo, choca en las paredes, en botellas de cerveza, flota en humo de cigarros, tiembla, se duele, se siente ajeno, lo grito con la rabia con la que se mata, lo ultrajo sin remordimiento, el poema sufre y se arrodilla llorando, ruega por regresar a mis labios, a nunca haber sido expuesto, desnudo, en la fragilidad de su rostro miro el dolor, la angustia, es el poema de mi pasado que canta todo lo que yo he callado...

13

La poesía sirve para explicar los actos incongruentes de la mente, lo complicado del alma y las pérdidas del espíritu, la poesía es un medio acuático, un drenaje profundo, por eso apesta, es espesa y pocos cohabitan cerca de ella, la poesía es esa intolerancia a una realidad vestida de estrés y falsos rostros...

23

Para continuar con nuestras vidas le propongo cortar los hilos que unen nuestro pensamiento porque ya no vibran, propongo repetir nuestros nombres hasta llegar al monótono eco y acercar el silencio, le sugiero mirar al cielo para buscar las nubes y no mi recuerdo, yo evitaré la luna llena para no mirarle en las caricias de luz, propongo cruzarnos de brazos y sentarnos a suspirar el tierno olvido que da mirar la vida pasar...

Jihvrel Farishta

Nació en Ciudad de México en 1980. Egresado del Instituto Politécnico Nacional, poeta, declamador y orador. Miembro del Seminario de Cultura Mexicana - Ciudad Nezahualcóyotl. Promotor cultural y miembro del múltiples colectivos artísticos. Ha musicalizado poesía y ha participado en proyectos de teatro y performance. Define su poesía como incoherente, maltrecha, vulgar, amorosa y melancólica.

FORMAS DE ESPEJO

1

No espero nada, de hecho hace mucho deje de hacerlo, por la decepción y el olvido, pero estoy tranquilo, ya no me preocupa, no me duele, aprendí a trascender las frustraciones, aprendí a no hacer grande las cosas insignificantes que no valen la pena...

2

Y ahora, que la ignorancia me sigue atormentando y las historias las cuentan mis cicatrices, tan solo me pregunto cuan cruel será la próxima batalla y contra qué nueva ilusión me he de estampar.

3

Mi poesía y yo nos mudamos a otros oídos y otra boca...

MUERTE

Deja que huela
los pétalos
de tu frágil esencia

decenas de pequeñas sábanas
arrancándose con ternura
para recoger la lluvia del deseo

tus guardianes espigas
grabarán con mi sangre
el idilio de la eternidad

te deshojarás frente a mis ojos
robarás mi piel
para cubrir tus frías noches

estoy vivo
y sin embargo
sueño contigo
y la eterna danza nocturna
de los ángeles

POR FIN ENTIENDO

Dalí
tu intranquilidad
por el tiempo
y la necesidad de mostrar
el báculo incesante
de falsas sociedades

tu tiempo
ahora es mi tiempo
pero la angustia
seguirá siendo tuya

mi tormento es colosal
pero no necesita un báculo

los castillos de Vienna
no son murallas
para nuestro tiempo

sacaré tus venas
de la tierra
para darle cuerda
a los relojes
del universo

DE ESPERA

Un segundo,
dos segundos,
tres segundos...
Tu imagen.

Un minuto,
dos minutos,
tres minutos...
espero.

Una hora,
dos horas,
tres horas...
No llegas.

Un día,
dos días,
tres días...
Desesperada espera.

Un segundo,
dos minutos,
tres horas...
Todos los días.

Quizá mañana,
para ti,
siempre
todo el tiempo.

NOTAS DE MEZCAL

No tengo palabras,
tengo ausencias.
Silencios en tinta invisible
gemidos que atormentan los sentidos.

Cae la tarde,
se encanece la memoria y,
bastón en mano,
caminan los siglos
que no llegas.

Tu piel sin mis manos
tus labios sin mi beso
tus alas sin mi cielo
tu olvido en mi miedo.

Borracha la tristeza
zigzaguea calle a bajo
con mi alma en vilo,
con tu nombre derramándose.
No es tiempo para el consuelo,
es día de frío,
solo quiero llegar a casa
sin preguntas para mí mismo.

Sandra Galina Fabela

Poeta, gestora cultural y editora. “Hilos en el Viento” del Fondo Editorial Tierra Adentro, con la cuarta de forros de David Huerta. “La Metáfora del Llanto” de la Editorial Alforja, con una reseña en la revista de la misma de Dolores Castro, estos libros destacados entre otros, publicados e inéditos. A sido incluida en Antologías Nacionales como Internacionales, en diarios y revistas como La Jornada de Oriente, Catedral, Síntesis, el Universal.

AUSENCIA INANIMADA

Para cruzar el horizonte
es válido subir la cumbre
entre cascadas pétreas
donde el mirar es río
y el pensamiento un Ánsar indio
que circunda danzante
sobre una fogata estelar

Todo es posible tras respirar la bruma
y vestirse de rocío
Me vuelvo pájaro fantasma
que atestigua la destrucción del mundo

Veo buitres alimentarse
de la inanimada ausencia de los muertos
de sus sueños
de la sed púrpura
que anega sus fosas clandestinas

Gobiernos genocidas
abren las compuertas del abismo
Lágrimas de fuego incendian mis alas
al contemplar la deforestación del mundo

El extinto trinar del Mirlo
hace notorio el silencio
los océanos son ahora tierra quebrada
donde fósiles marinos testifican
contra el hombre

PUNTO CIEGO

Un trozo de viento
es semejante al silbo
de una paloma en reposo

Apenas un suspiro
después del caos
El leño ruge estridente
en la caverna gutural
de las paredes

Somos la alquimia del eterno

Detrás del cristalino mar de sus ojos
somos visibles
nuestros pasos se atan a su iris

Todo ocurre
en la cámara anterior
a su diafragma
Escalamos su membrana
nos colgamos del finísimo
hilo de la luz
para navegar en su universo

El libre albedrío
es el punto ciego
donde el hombre
rompe sus bastones
y nace un velo

Entonces
surge el caos
el desorden que flota
en el vacío

Marlon Berlanga

Egresado de la carrera de Estudios Latinoamericanos en la facultad de filosofía y letras de la UNAM (Ciudad de México 1966). Disidente y constructor de proyectos comunitarios, ha publicado en revistas sin futuro, periódicos de circulación nacional, paredes oportunas y panfletos en estencil. Actualmente se autoproclama director del Espacio Cultural Cuba 74 y se empeña en democratizar la cultura a partir de la dignificación del trabajo artístico, la colectividad como visión empresarial y la solidaridad como eje ético para la transformación del pequeño mundo al que pertenece.

No

No detengas tu voz
al alba
al fuego
al viento.

Ni tus manos ates
al cuerpo
al rezo
al hielo.

No evites con tu mirada
al norte
al ciego
al espejo.

Por que al alba del norte tu cuerpo,
fuego del rezo ciego,
viento que hiela espejo,
hace distancia
que entretiene al tiempo.

EL ÁRBOL LUNAR

A Juan Guillermo Lera

Mi amigo y yo íbamos
hombro a hombro, en medio
de una oscura bocacalle,
cuando de pronto apareció en
el borde de la acera, frente a nosotros,
un árbol lunar

tal vez un árbol común y corriente
durante el día, pero que con el extraño
brillo del farol, sobre las pálidas ramas,
le daba justamente un brillo casi lunar

se levantó de pronto con sus hojas de gasa,
sobre un tronco blanquecino,
como otro habitante de
la noctámbula ciudad

atónitos, frente al enigma de su misterio,
fulgurante de silencio desde la raíz
hasta lo alto del tronco, se platinaba
hasta llegar a aquellas flores níveas,
que sostenían la oscuridad
de un cielo sin estrellas

así mi amigo y yo nos desvanecemos
ante el indicio perentorio de su frágil
existencia: una rama de luz que
solitaria sostenía el fragmento inasible
de una noche citadina

El lagrimal de la conciencia
riega la yerba
Todo vuelve a su órbita

Somos la imagen invertida
del espejo

La traspuesta atemporalidad
que cae al conteo del tiempo

Más que numen de falsos dioses
somos el ostensible
latido de una cóncava mirada
la geometría exacta
de un mundo paralelo

El hombre crea las planicies de la tierra
trastabillando en línea recta
se pronuncia enemigo de la esfera
llama danzante del espíritu

Vivimos en la garganta de Dios
ambivalentes de su grandeza
Cerramos el oído al eco de su voz
que gira en círculos
y sin cerrar los ojos de la piedra
navego por los vasos sanguíneos del llanto
Camino en el jardín
de su cámara posterior
para columpiar mi infancia
en las alas de una estrella
mecida en la eternidad

LUGARES (I)

Vámonos inmóviles de viaje
para ver la tarde de siempre
con otra mirada,
para ver la mirada de siempre
con distinta tarde.
Vámonos, inmóviles.

XAVIER
VILLARRUTIA
México

IGUAL MUERE LA HUELLA

ÁMPARO OSORIO
Colombia

El viento esculpe rostros
y tú que vigilas la hierba
desconoces ahora los indicios
de toda eternidad.

Fuera de ti
no hay raíces posibles.

¿Cómo nombrarte
sin que crezca la muerte?

¿AVE LIBRE?

Quizá nadie pueda creerlo,
pero hoy por primera vez en mi vida
vi un pájaro negro sin luz, sin plumaje
y sin canto; un pájaro hecho enteramente
de basura y plástico, como un remolino
de sombras que, al girar sobre sí mismo,
se escondía entre las hojas y las ramas
de un arbusto cualquiera.

Su silencio era ruidosamente aterrador.

Me asomé para verlo una vez más,
pero había desaparecido por completo:
un pájaro de plástico negro que, aunque
carecía de luz, de plumaje y de canto,
estaba en realidad mucho más vivo
de lo que yo estaba.

¿En realidad yo estaba vivo?

Porque artificial o verdadera,
esta ave sólo buscaba dejar el vestigio
de su propia sombra, como una aparición
en el pozo de los ojos ajenos, entre las hojas
y las ramas de un arbusto cualquiera.

*Alegres o tristes, bajo un cielo ciudadano, ¿han visto
los diamantes nacer y caer en el rostro de la gente?*

Ángel Corral

Actualmente estudia la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas (UNAM) en la Facultad de Filosofía y Letras. Trabaja como ayudante de profesor de Literatura mexicana del siglo XIX en la misma casa de estudios.

ODA AL INQUISIDOR DE IDEAS

Porque lo que nos vence es juzgar

Coronel Kurtz

El inquisidor de ideas está sentado
en su trono de cobre y esmaltadas nubes,
como nuevo pontífice del siglo XXI.
Al fondo de sus ojos brilla más el odio
que la verdad, como nunca en la historia.

Corazón resplandeciente estrangulado
por las espinas de una ortiga cegadora,
segadora de mentes y eclipsadas cabezas.
Foso de los ojos donde brilla un
arrugado engendro de gesto homicida.

Mientras tanto, un caracol sin caparazón
avanza lentamente sobre el filo de una daga,
y una voz que murmura de pronto:

«Odio a esos malditos nababs...
No tienes derecho a llamarme asesino.
Tienes derecho a matarme.
Tienes derecho a hacer eso.
Pero no tienes derecho a juzgarme».

Un rayo quebranta la noche a lo lejos
y, como si en verdad fuese el mayor prodigio
de la humanidad, la luna se parte en dos
en el cielo de los profetas.

Sergio Alarcón

Poeta y promotor cultural (Septiembre de 1967), de la municipalidad de Tianguistengo, Edo. de Hidalgo, México. Radica en la ciudad de México. Con estudios en Ciencia política y administración pública por la UNAM. Es autor de los libros: Piedra de todas las edades, Imperio de miradas, La otra cara del gato, Canción de lluvia, Flor de cáncer, Piedras preciosas, Atlas de nubes, Blanca resurrección, Canto astral, Arpa de lluvia, Conversaciones con la lluvia, Retratos de sangre, Residencia de pájaros, Sole mio, Antisuicida y la antología de autor: A mar abierto. Es presidente de la editorial: Sepia Ediciones. Presidente del proyecto cultural: La Tertulia.

MADRIGUERA

Hay un rastro
de dolor
y amargura
en lo profundo
de la madriguera.

Sangran los relojes
de la madrugada.

Los perros van detrás
de la tristeza.

No hay escape posible.
Mastican el corazón.

REVOLUCIÓN

El corazón del ermitaño
y la montaña
forjan la revolución.

Llegué a pensar
que no hallaría
una flor
con la virtud
(del idealismo)
en su fragancia.

Me retracto
ante el fulgor de su corola.

La complicidad
de nuestros corazones
hace posible
la revolución.

OBRA MAESTRA

Un misterio asir en el golpe del martillo
y la pincelada, la realidad fractal y matemática,
sobre el rostro al óleo y la fuerza precisa en el cincel
que esculpe, sobre el mármol, la obra maestra.

Un misterio asir un puño de moléculas,
comprimidas hasta la cohesión más rotunda
de un clavo de acero, un misterio, tan real,
como alzar el martillo a la altura de la frente,
y errar, el golpe que atina, la uña del pulgar.

Un misterio colgar en el clavo ensangrentado,
la obra predilecta, la que brota desde el corazón
y la pasión de la mirada. Un misterio gozoso,
tu cuerpo que habita, la respiración
de las cuatro paredes y el espejo y el insomnio
de las ventanas, cual lienzo arde
en el marco apolillado
de los ojos y el silencio,
como un suspiro o un lamento,
una grieta sangra en la pared,
como la mayor obra maestra.

Un misterio, la voz que asciende, para asir,
una copa de tu sangre. Un misterio,
el fuego y la llaga que supura en la sintaxis,
la dulzura de tus pechos que iluminan,
la perfección de tu silueta.

CLAMOR

Quiero decir los dientes
las uñas las palmas
la urgencia el jadeo
la saliva las piernas
el charco de poros revolcados
los descensos de aguas
salinas ácidas
viscosidad viscosidad
confusión de bocas narices
el choque tosco
Quiero decir las dentelladas
los aullidos los balares los bramidos
los rinocerontes en el lodo
los cimarrones confrontados
la cebra devorada
las melenas aromosas amorosas empuñadas
los cuellos presionados
las venas henchidas
Quiero decir entrar salir
permanecer en la superficie
dilatarse constreñirse
soñar imaginar ir volver
dentro fuera
en el suelo suspendidos
la cama el sofá la silla la mesa
respirar suspigar inspirar
huir volver
Quiero decir deseo
deseo deseo
deseo **deseo**
deseo **deseo**
deseo **deseo**
deseo

Abel Rubén Romero

Estudió Derecho, Letras Hispánicas, Literatura Mexicana del Siglo XX y Escritura Creativa ((Estado de México, 1984). Ha participado en diversas revistas como Clarimonda, Operación Marte, La Piedra, Los Bastardos de la Uva, La Soldadera, Mood Magazine, Tercera Vía, Círculo de Poesía, Anestesia, Vislumbre entre otras. Ha coordinado el proyecto Viaje Inmóvil. En 2014 publicó Luminiesencias y en 2017 La Luz que sobrevive con Corrión Editorial. Actualmente cursa la Maestría en Estudios de Arte y Literatura en la Universidad Autónoma de Morelos.

RESACA

Salimos del amor
como de las cantinas,
con el adiós del último mesero,
y el llanto del primer zanate,
con los bolsos de la ternura empobrecidos,
roncos por la euforia
de los besos, los tragos, las canciones;
nos recibe en la calle casi desolada
la niebla que suspiran las coladeras,
desorientados, con frío,
y tomando el alba como afrenta
a la que no podemos responder
y deseamos poder ocultar pronto
nuestra súbita extrañeza.

CAÍDA LIBRE

Ama, animal, sin tregua;
no escatimes, no ahorres,
consúmeme con rabia,
que todo amor termina aunque se aplace
y más vale salir siendo ceniza
que cuerpo mutilado.

Mónica González Velázquez

Editora y poeta (Ciudad de México, 1973). Egresada de la Escuela Nacional de Artes Plásticas (UNAM), a la par cursó el Diplomado de Creación Literaria, en la Escuela de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM). Le han sido publicados doce poemarios y una antología poética en Guayaquil, Ecuador. Poemas suyos, han sido incluidos en antologías de poesía en México, España, Nueva York y Argentina. Destaca su participación en la antología Poesía visual mexicana: La palabra transfigurada (Ediciones del Lirio, 2014). Directora de miCielo ediciones, editorial especializada en poesía y libro alternativo.

HOMBRE DE MAR

*Cuando emprendas tu viaje a Itaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.*
Konstantino Kavafis

I

En las manos sostiene las horas,
por si acaso tus memorias no iluminan como un faro
en medio de la noche.

No pierdas el momento profundiza en el ahora.

Los días te regalan guirnalda preciosas
que perfuman tus días.

No temas por el mañana sombrío:
el futuro es ahora.

II

Guarda todo lo que quisiste ser en la caja de recuerdos
junto al reloj que ya no marca las horas con lentitud.
Aguarda junto a la playa y rebalsa tus mástiles.

III

Sabes que la vida ha sido buena cuando cae la puesta, la bruma no es tan densa, tu sonrisa se mantiene; las aguas están quietas, los hombres de las embarcaciones vecinas se despiden y tú: quemas recuerdos en donde construiste reinos.

Ahora, dale cuerda a tus relojes y espera las lluvias quietas para guardar tus naves.

Mientras tanto, busca sitio en la playa y disfruta el crepúsculo con la cara siempre en alto, y de frente al horizonte.

NOCHE DE BAILE

In memoriam Saúl Ibargoyen

¡Tango!, dijo el poeta.

Luego la música sonó por todo lo bajo del árbol de nísperos.

Y un bandoneón acompasó la suave brisa invernal.

Yo miré florecer aquel árbol, hasta en los fríos más intensos, y el más dulce de sus frutos, se asemejaba al recuerdo de aquellos bailes argentinos.

Nostalgia como reminiscencia de aquello que sólo florece con el duro invierno.

¡Tango!, dijo el poeta.

Porque a veces, somos más cercanos en la lejanía.

¿Qué se ama, cuando se ama?

Dijo un día Gonzalo, y al instante como un sol entre nosotros, se ennegueció el alma.

¡Tango!, dijo el poeta...

ÉXODO

En lo alto del día
eres aquel que vuelve
a borrar de la arena la oquedad de su paso;
el miserable héroe que escapó del combate
y apoyado en su escudo mira arder la derrota;
el náufrago sin nombre que se aferra a otro cuerpo
para que el mar no arroje su cadáver a solas;
el perpetuo exiliado que en el desierto mira
crecer hondas ciudades que en el sol retroceden;
el que clavó sus armas en la piel de un dios muerto
el que escucha en el alba cantar un gallo y otro
porque las profecías se están cumpliendo: atónito
y sin embargo cierto de haber negado todo;
el que abre la mano

y recibe la noche.

FRÍO

Colombia

RENATA DURÁN

Salvaje Sol
te llamo,
trae tu pura
luz en fuga.
Llévame
al país ideal
donde tu único
fulgor
conjura
este tiempo de
sombas.

SUMA DE AUSENCIAS II

La ausencia, tan involuntaria
 como despertar un lunes por la mañana.
 ¿Qué es la ausencia realmente?,
 sino el engaño ajeno,
 el engaño de algún otro que se cree dueño,
 porque no somos ni nuestros dueños,
 por eso de repente no estamos,
 y es cuando más tristes nos sentimos,
 eventualmente más aburridos.

¡Qué sola debe estar la casa que habité de niño!
 debe haber creído que yo le pertenecía,
 como yo lo creí contigo.
 ¿Cuántas preguntas tendrá sin respuestas?
 ¿Cuántos abrazos inhabitados a diestra y siniestra?

La ausencia es materia viva que llena espacios vacíos,
 con ella he podido ponerle nombre a lo que no necesitaba
 y también he creado memorias de lo perdido.

Si todo el mundo fuere lo que hay en estas cuatro paredes...
 tú serías mi mundo,
 una ausencia total, mi espacio vacío.

BUENOS PRESAGIOS

En forma de águila y con sigilo, llegaron los buenos presagios y se posaron sobre el tendedero, mientras una lavandera refregaba cuellos y calcetines, percutidos por la mugre y la cotidianidad necesaria en la superficie de las cosas; y luego revoloteaban extasiados por la luz parda de una pantalla china, allá donde se compran los remedios para casi todas las enfermedades que aquejan a la humanidad, en el callejón del Niño Perdido casi esquina con Eje Central; y más tarde, en la súbita convalecencia de una confusión de palabras, temblor de dedos, espalda arqueada y espuma escurriendo por las comisuras de unos labios blanquísimos sin nombre.

Y aunque parezca más difícil, en la máquina traga monedas y adentro de una burbuja transparente en un verso cuyas líneas sentencian:
 Estoy aquí, soy tu suerte.

También, estaban los buenos presagios.



Por Pablo Castro

Alfredo Peña

Ingeniero en Sistemas Computacionales, apasionado del software y de la poesía, mexicano, nacido en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas el 21 de junio de 1984. En su faceta como escritor ha participado en la co-autoría de los poemarios: Indeleble Poesía (Segmento I) 2013, Indeleble Poesía (Segmento II) 2015, Indeleble Poesía (Segmento III) 2017, de comunidad InkSide Poesía. Autor del Poemario: La suma de los universos en que no te tengo. Autor del blog: Estamos donde empezamos, nos dirigimos hacia la nada.

OSCURIDAD

Hoy me he confundido entre los silencios de la noche,
soy sólo una mirada que descansa
entre los espacios abiertos de este cielo nublado,
mis ojos son un par de preguntas
que no has de responder nunca

porque ya no los miras jamás...
es entonces cuando me vuelvo ciego,
y entonces te volvés la oscuridad.



Por Pablo Castro

NOSOTROS SOMOS EL TIEMPO

Nosotros somos el tiempo.
Somos los que pasamos,
somos los que no sabemos amar ni perdonar,
pero lo queremos.
Innegables ante la angustia de un amor casi muerto
nos escudriñamos entre un todavía te quiero,
pero no te quiero.

Venimos de ningún sitio,
y no vamos a ningún lugar,
pero pasamos.

Somos Inevitablemente responsables ante la vida de la vida,
e irresponsables al vivirla.
Jugamos el juego sin reglas de querer ser eternos
en la palabra hecha tinta.

Nuestra marcha no nos permite
entender ni el dolor más fuerte
porque siendo sinceros, nada nos duele,
es por eso que nunca volvemos,
quizá a veces soñamos al ser que de nosotros vuelve,
pero nunca volvemos.

Nosotros somos el tiempo,
anhelo de la tierra,
rato de ocio en pleno Las Vegas,
bordado blanco en traje negro,
paja de la desesperación de la monótona eternidad.